CONSEJO DE REDACCIÓN

Lic. Luis Baliña, Arq. Alberto Bellucci, Lic. Ludovico Videla, P. Dr. Alberto Espezel, Prof. Rafael Sassot, Prof. Rebeca Obligado, Prof. Carlos Hoevel, Prof. Lucía Piossek Prebisch (Tucumán), Dr. Jorge Saltor (Tucumán), Prof. Julia Alessi de Nicolini (Tucumán), Prof. Cristina Corti Maderna, P. Lucio Florio (La Plata), Francisco Bastitta, Dr. M. France Begué, P. Dr. Jorge Scampini o.p.

COMITÉ DE REDACCIÓN

Prof. Carola Blaquier, Mons. Juan Carlos Maccarone, Mons. Eugenio Guasta, Mons. Dr. José Rovai (Córdoba), P. Dr. Miguel Barriola (Córdoba), Prof. Dr. Raúl Valdez, Carlos J. Guyot, P. Dr. C. Schickendantz (Córdoba), Dr. Florian Pitschl (Bixen)

Director y editor responsable: P. Dr. Alberto Espezel
Director adjunto: P. Dr. Lucio Florio
Secretaria de redacción: Prof. Cristina Corti Maderna

COMMUNIO

	3	**La comunidad cristiana**
Julia Alessi de Nicolini	9	**La comunidad cristiana. Planteo antropológico**
Florian Pitschl	18	**El *nosotros* en Dietrich von Hildebrand**
Guillermo Vido	29	**Repensar la parroquia para renovarla**
Octavio Groppa	44	**Movimientos e iglesia local**
Jorge Scampini	60	**La Iglesia en su búsqueda ecuménica de la comunión**
Gioacchino Lanza Tomasi	77	**Una valoración contemporánea de *Il Gattopardo*: la reconciliación entre Iglesia y liberalismo**
Francisco Bertelloni	89	**Mercedes Bergadá. In memoriam**

Mercedes Bergadá

In memoriam

Francisco Bertelloni *

El 24 de diciembre de 2001, a los ochenta años, falleció en Buenos Aires Mercedes Bergadá. Nacida en el seno de una antigua familia argentina, desde su juventud supo corresponder a una definida y fuerte tendencia hacia el estudio de la tradición cristiana. Comenzó a satisfacer ese interés acercándose primero a los problemas teóricos del cristianismo, presentados, sobre todo, por la teología. Ello la llevó a realizar sus primeros estudios, de modo informal, en los centros de formación de la Compañía de Jesús de Buenos Aires. Luego, en una época en la que no era frecuente la presencia femenina en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Buenos Aires, decidió dedicarse por entero, es decir profesionalmente, a los estudios de filosofía. En esta Universidad realizó una carrera académica completa, desde sus comienzos como estudiante, luego como asistente de Filosofía Antigua y Medieval hasta transformarse en profesora titular de Historia de la Filosofía Medieval, cargo con el que se retiró de la docencia en 1982.

Inmediatamente después de sus años universitarios como estudiante, su interés se orientó hacia la tradición patrística griega y latina. Ello le obligó a dedicarse durante largo tiempo al estudio de la filosofía antigua para instalarse luego y plenamente, durante toda su vida, en el estudio del pensamiento patrístico. En la investigación de este período hizo escuela, formó discípulos, fomentó numerosos proyectos

* Profesor de Filosofía Medieval, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.

destinados a la creación de grupos de trabajo y se ocupó de acercar a la Argentina a intelectuales europeos que, sin su activa participación, no habrían llegado nunca a este extremo del mundo. Mercedes Bergadá era dueña de una cuidada educación y, sobre todo, de un estilo marcadamente temperamental que no cedía en sus propósitos hasta lograr su realización. En este sentido, quienes seguimos de cerca su trayectoria debemos agradecer a su empeño y a su temperamento tenaz, la efectivización de numerosas de sus iniciativas académicas gracias a las cuales los estudios de filosofía medieval en nuestro país encontraron espacio institucional y alcanzaron continuidad en el tiempo, a pesar de las turbulencias que siempre amenazaron la vida universitaria y la educación oficial argentina.

Dos de esas iniciativas merecen particular atención: la fundación de un ámbito de investigación y la creación de una publicación científica. En efecto, Mercedes Bergadá fundó en 1967 la *Sección de Estudios de Filosofía Medieval*. Ella sabía que la filosofía medieval en Argentina, ceñida durante años al estudio sistemático de la llamada tradición tomista, también necesitaba extenderse hacia la rica tradición que Europa había dedicado a los estudios históricos y filológico-textuales. Por ello quiso que en ese pequeño ámbito de la Universidad de Buenos Aires se recreara una conducta intelectual que, hasta ese momento, había estado ausente de nuestro medio intelectual. En segundo lugar creó en 1975 la revista *Patristica et Mediaevalia*. Aunque su intención primera fue que esta publicación fuera expresión solo del trabajo de los miembros de la *Sección de Estudios de Filosofía Medieval*, con el tiempo la revista recogió investigaciones de medievalistas de todas partes del mundo y, en especial, fue expresión de un modo de trabajo dedicado a la *historia* de la filosofía, es decir, a la difícil reconstrucción del proceso de formación de las ideas filosóficas de la patrística y de la edad media. Mercedes Bergadá fue, antes que una personalidad académica, una figura en extremo fina y de una educación singular que hizo de sus ideas una práctica y de sus convicciones un culto. Quienes conocimos su generosidad para con sus discípulos y sus colegas, su renuncia a toda superficialidad, la humildad extrema con que llevó su vida personal y su trayectoria en este mundo dedicada integralmente a la praxis de un ideal ético-religioso y académico, nos hacemos eco del dolor de quienes, con nosotros, lamentarán su ausencia.